

Portada > Valencia ciudad

La iglesia de Santa Mónica, dos años muda

La aparición de grietas en la torre impide hacer sonar las campanas, instrumentos que se bajarán este miércoles para restaurarlos y que precisará la refundición de la pieza más antigua de nombre 'Salvador'



José Ricardo Albelda, en el campanario de la iglesia de El Salvador y Santa Mónica. Irene Marsilla

Lola Soriano Pons

Valencia

Miércoles, 28 de enero 2026, 00:09

Las siete campanas de la iglesia de Santa Mónica llevan dos años sin decir ni mu. Están mudas y no es porque no tengan ganas de oír las en la feligresía en días especiales o festivos, sino que como hace dos años detectaron unas grietas en la torre, decidieron no ponerlas en funcionamiento.

Las grietas del campanario en este último año no se han movido, porque como explica el cura párroco, José Ricardo Albelda, «nada más detectarlas, se pusieron unos testigos y hemos comprobado que no se ha agrietado más».

Están a la espera de recibir licencia municipal para actuar en la zona de las grietas del campanario y en la fachada, después de enriquecer el proyecto con unas observaciones que les han indicado, y además, este miércoles seis de las siete campanas se marchan de 'su casa'.

El objetivo es someterlas a un proceso de restauración porque en algunas de ellas también han aparecido grietas y «en algún momento , entre los años 50 y 60 en la parte del yugo de las campanas se añadió hierro», indica el párroco.

Cinco de ellas se mudarán a Náquera, donde recibirán tratamiento y mimo en la firma Relojes y Campanas 2001. «Hay que restaurar las maderas antiguas de los yugos, porque hace años se incluyó hierro porque no había otro sistema para electrificarlo y ahora se dejará toda esa parte de madera y se tendrá también que restaurar el bronce para que recupere el sonido original», indica Francisco Gómez, gerente de relojes y Campanas 2001. También se cambiarán los motores, el ordenador y las instalaciones precisas.

Las campanas que se someterán a esta mejora son las que llevan el nombre de Agustín y Mauricio (de 43 kilos); Triple menut (32 kilos); María (152 kilos); la Moniqueta o Señalera (29 kilos) y Cristo de la Fe (545 kilos).

En el caso de la campana de mayor tamaño, de nombre El Salvador, el proceso será diferente. Necesitará refundirse y se llevará a Cantabria para hacer todo el proceso de nuevo. Se trata de una pieza que pesa 813 kilos.

La única campana que se quedará en la iglesia esperando el retorno de sus hermanas es la que lleva el nombre de Mónica, ya que se restauró ya con anterioridad. Y la idea es que con la restauración mejoren su sonoridad.



Fachada de la iglesia de El Savador y Santa Mónica, torre de Goerlich con grietas y campana que hay que refundir. Irene Marsilla

El párroco cuenta como anécdota que la campana Cristo de la Fe, «me contó una señora que la trajeron de la zona de la finca de Hierro, que es donde estaba depositada durante la guerra civil porque usaban estas piezas para refundirlas para armamento, pero esta regresó en 1940».

Si bien la iglesia formaba parte del conjunto del convento agustinos descalzos, bajo la titularidad de Santa Mónica (madre de San Agustín), sobre el solar de la casa-palacio de los Berenguer situada en el comienzo del camino de Murviedro o Morvedre, no hay que olvidar que entonces había espadañas y fue el afamado arquitecto valenciano Javier Goerlich el que las sustituyó en 1915 por la torre campanario que ahora se quiere restaurar para eliminar las grietas.

Asumen las obras a pulmón, sin ayuda pública

Las obras de restauración del campanario y las actuaciones en las fachadas que dan a la plaza de Santa Mónica y a la calle Sagunto costarán cerca de 140.000 euros y la restauración de las campanas unos 70.000 euros y

José Ricardo Albelda explica que lo va a tener que asumir a pulmón la iglesia y la feligresía porque habían pedido ayudas a la Conselleria de Cultura y a la Diputación de Valencia, pero no han recibido ninguna.

En el caso de Cultura, desde la dirección general de Patrimonio reconocen que se trata de una actuación que preocupa y que tienen interés que salga adelante, pero aunque desde la iglesia de Santa Mónica presentaron el proyecto para optar a ayudas, quedaron excluidos del reparto.





Grietas en el campanario y en las campanas de Santa Mónica. Irene Marsilla

Como justificación detallan que no se les pudo incluir «por no cumplir el proyecto presentado los requisitos necesarios», en referencia a que la comisión de evaluación de proyectos determinó que no se llegaba a los mínimos, pero a la vez manifiestan que lo presenten para próximos años. Indican que se ha hablado con el Arzobispado para que colaboren con esta parroquia en la reelaboración del proyecto que permita que tenga la calidad suficiente para poder optar a la subvención«.

Del mismo modo, recuerdan que es un edificio «propiedad del Arzobispado de Valencia, no de la Generalitat, y es competencia de este llevar a cabo las obras de emergencia necesarias para evitar su deterioro».

En el caso de la Diputación, el párroco detalla que cuando fueron a tramitarlo, se exigía que la rehabilitación de las campanas estuviera hecha antes de finalizar el año y ya no daba tiempo.

Después de las negativas recibidas, desde Santa Mónica detallan que asumirán el coste de los trabajos. «Llevamos dos años con las recolectas y la gente, gracias a Dios, se está implicando y nos ayudan fundaciones como Futuro Digital y muchos feligreses que, ante la indignación de no recibir ayudas para mantener y salvar el patrimonio, están colaborando».